

muerte de los santos es dulce, decidme, cual debió ser la del padre putativo de Jesús!... Ved á nuestro adorable Salvador sosteniendo entre sus manos la cabeza desfalleciente de José y señalándole el cielo!.. Contemplad á la Virgen María estrechando entre las suyas las manos heladas de su casto esposo y cubriéndolas con sus pláidos besos!... Ah! qué bueno es morir entre los brazos de Jesús y asistido por la augustísima Virgen... Ya no me extraña, o santo Patriarca, que seais invocado como el patron de la buena muerte. Vuestra última hora fué dulce y vuestro último suspiro sin agonia... Como el fruto maduro se desprende del árbol, así vuestra alma se separó sin ningun esfuerzo del cuerpo que animaba, y fuisteis á anunciar á los justos del Limbo, que el momento de su rescate estaba próximo.

PERORACION. Qué poderoso es, hermanos míos, el padre putativo de Jesús!... Vais á comprenderlo fácilmente... « Un vaso de agua dado en mi nombre á un pobre, decía nuestro divino Salvador, no quedará sin recompensa. Pero no fué sólo un vaso de agua lo que dió S. José al divino Niño, de cuya manutencion estaba encargado. Padres y madres, que me escuchais, vosotros sabeis bien lo que os cuestan vuestros hijos y los cuidados que les habeis prodigado. Así no es sólo un vaso de agua lo que dió S. José á Jesús, sino todo lo que un buen padre da á su hijo; su trabajo, sus sudores y privaciones. Así cuán grande es la recompensa de este glorioso Patriarca; qué inmenso es el crédito, de que él goza en el cielo!... Id á José, decía Faraon á sus vasallos ó extrangeros, cuando venían á pedirle trigo; id á José, os diré tambien con santa Teresa, cuando tengais necesidad de obtener de Dios algun favor. Jamás, añade la misma santa, le he invocado, sin haber sido escuchada <sup>1</sup>. Si, hermanos carísimos, invoquemos con confianza al padre putativo de Jesús; en todas las circunstancias de la vida él es un poderoso protector; pero sobre todo en la hora de nuestra muerte es útil y saludable colocarnos bajo su salvaguardia. O patron de la buena muerte, todos os recomendamos nuestra hora

1. Cf. Su vida y sus obras, *passim*.

postrera y la suerte que nos aguarda despues de ella. La muerte es un duro trance, ella hace palidecer de espanto al mas fuerte, como al mas flaco; no obstante nadie puede evitarla, ninguno de nosotros osaría decir: Yo no moriré jamás. Padre putativo de Jesús, sed nuestro protector en aquel trance supremo. Cuando nuestros corazones comiencen á latir mas lentamente, cuando la muerte ahogue nuestra respiracion y estampe su sello en nuestros labios balbucientes, recoged entonces nuestros últimos suspiros, nuestro irrevocable á Dios; recoged nuestras almas asustadas y temblorosas, conducidlas vos mismo al tribunal del soberano Juez y dignáos obtenerlas una sentencia favorable... Así sea.

#### INSTRUCCIONES POPULARES SOBRE EL SIMBOLO DE LOS APOSTOLES

##### VIGÉSIMA SEPTIMA INSTRUCCION.

###### Vida publica de Nuestro Señor Jesucristo; su doctrina, sus obras.

TEXTO. *Credo... in Jesum Christum, Filium ejus unicum, qui conceptus est de Spiritu Sancto, natus ex Maria Virgine.* Credo... en Jesucristo, su Hijo único, el cual fué concebido por obra del Espíritu Santo, nació de la Virgen María.

EXORDIO. Hermanos míos, despues de la muerte de S. José, nuestro divino Salvador vivió aun algunos años en compañía de la Virgen María... Para vos, o Madre divina de Jesús, eso era ya el cielo en la tierra; pero hé aqui que va acercándose el momento de la separacion... El Padre Eterno, al enviar á su Hijo á este mundo, le había conferido una mision; y el momento de cumplir este mision ha llegado...

Jesús, pues, se despoja de su humilde traje de obrero; despues de habernos manifestado como podemos santificarnos en la condicion mas modesta; va á dispensarnos el tesoro de doctrina sagrada que nos ha llevado del cielo... Despues, para confirmar esta doc-

trina, verémos que los milagros florecen á su paso, á la manera que se abren las flores bajo la dulce y fecunda temperatura de la primavera... Qué tierna sería la despedida entre el Hijo de Dios y su augusta Madre; nosotros no podríamos explicarlo, pues á penas podemos imaginarlo!...

Parte Jesús; Juan, su precursor, lo aguarda en las orillas de Jordan. Él, el Santo de los santos, Él recibe el Bautismo de la penitencia; ya la enorme carga [de nuestros pecados pesa sobre sus divinas espaldas, y Él la llevará hasta al Calvario... Una voz celeste lo ha proclamado por el Hijo del Padre Eterno; el Espíritu Santo ha venido á posarse sobre Él... La muchedumbre admirada que acudía á visitar á S. Juan en el desierto, se dispone sin duda á escucharle con respeto... Hablad, Jesús, la ocasion es favorable, vuestras enseñanzas serán escuchadas como oráculos!... Pero no, Él se retira al medio del desierto, en donde quiere ayunar por espacio de cuarenta días y cuarenta noches, y aun permitirá á Satanás, que le tienta por tres veces; su primera enseñanza nos dirá, hermanos míos, cuanto importan la mortificación y la fuga de las ocasiones; despues nos enseñará como debemos resistir á las tentaciones y vencer á Satanás, á este espíritu infernal, á quien renunciamos en el día de nuestro bautismo...

PROPOSICION. Mi intento, hermanos míos, es dáros en esta instruccione y en pocas palabras una idea de la mision pública de nuestro adorable Salvador. Yo sería feliz si, despues de habéros manifestado la sabiduría de su doctrina y el poder de sus obras, lograba disponéros á amarle, adorarle y sobre todo servirle con mas fidelidad.

DIVISION. *Primeramente*, pues: Doctrina enseñada por Nuestro Señor Jesucristo : *en segundo lugar* : milagros obrados por Él para testificar á la vista de todos, que Él era el Hijo de Dios; tales son los dos pensamientos, sobre que deseo llamar vuestra atencion...

*Primera parte.* Doctrina de Nuestro Señor Jesucristo. Hermanos míos, este asunto es inagotable y para tratarlo de una manera completa, sería preciso citáros todo el Evangelio por entero. Abro las primeras páginas de este libro divino y me detengo en las pri-

meras palabras del sermon sobre la montaña, el cual es como un compendio de la doctrina celestial, llevada por este augusto Maestro...

Poco tiempo despues de haber sido bautizado por el Precursor, nuestro Jesús, seguido de un turba considerable, había subido sobre la vertiente de una montaña; sentóse alli y comenzó á derramar sobre la muchedumbre que le rodeaba, verdades sublimes, nunca oídas en la tierra... Escuchad algunas de ellas: « Bienaventurados los pobres de espíritu, esto es, los hombres, cuyo corazon está despegado de las riquezas de este bajo mundo, porque el reyno de los cielos será su herencia... Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán el cielo, que es la verdadera tierra de promision... Bienaventurados los que lloran acá en la tierra, porque yo los consolaré!... Bienaventurados los que tienen sed de justicia, porque vendrá día en que sus deseos quedarán satisfechos... Bienaventurados los misericordiosos, porque alcanzarán misericordia... Bienaventurados sois los que teneis un corazon puro, los que amais la paz, porque un día veréis á Dios y seréis llamados sus hijos... » Y El añadía aun : « Dichosos los que sufren persecucion por causa de la justicia, porque á los tales pertenece el reyno de los cielos... » Despues El decía cosas extrañas, incomprendibles para aquellos, que no tienen la dicha de poseer la fé. « Cuando se os maldiga y seais perseguidos por causa de mi nombre, regocijáos y saltad de alegría, porque grande es la corona, espléndida la recompensa que teneis reservada... »

Decidme, cristianos, no es verdad que hay en estas lecciones algo que sorprende, que espanta á nuestra corta inteligencia humana?... Cómo? El dice : Dichosos los pobres, dichosos los pacíficos, dichosos los que son perseguidos y sufren injustamente!... Vamos pues, jamás hombre habló como este hombre, jamás sabio habló como este sabio!... Y no obstante, o buen Jesús, vos decíais verdad!... S. Francisco de Asis y millares de otros en pos de él han abrazado la pobreza voluntaria. Felices en esta tierra durante su vida, todavía ellos lo son infinitamente mas en el cielo!... Ellos han confirmado la verdad de esta sentencia : Bienaventura-

dos los pobres de espíritu!... Los pacíficos, los cristianos mansos de corazón gozan igualmente allá arriba de las recompensas prometidas... Pero aquellos que han padecido persecución por la justicia, en qué han parado?... Responded, o santos mártires, es ó no verdad la palabra de Jesucristo?... Decidnos si en ella está realmente encerrada la enseñanza de un Dios! Qué aclamación tan inmensa, emanada de todos los lados del cielo y de la tierra, responde á esta pregunta!... Este es S. Lorenzo, sonriendo sobre sus parrillas; aquel es S. Hipólito, descuartizado por furiosos caballos; estos son los obispos fieles, desterrados de su patria por los perseguidores de nuestros días; aquel es el noble y muy amable Pio IX... Mártires de hoy, mártires de ayer, mártires de los siglos pasados, sí, vosotros no teneis mas que una voz: Jesús no ha mentado, Él decía verdad cuando formulaba este oráculo: « Dichosos los que sufren persecución por causa de la justicia!... »

Hermanos carísimos, Jesús continuaba así sus enseñanzas; queriendo enseñar á los hombres, que ellos tienen un alma inmortal y que el cielo es su verdadera patria, les decía: « Haced obras buenas, sólo esto os será provechoso para la eternidad. Vuestro corazón, vuestros afectos deben estar en el paraíso, allá es donde debéis poner vuestro tesoro... Perdonad y Dios os perdonará; vuestro Padre celestial hace brillar el sol sobre los buenos y sobre los malos; el rocío que Él envía sobre la tierra, fertiliza el campo así del impío, como el del hombre fiel: acá en la tierra debéis ser indulgentes los unos con los otros; pues el Dios supremo se ha reservado el juicio y pagará á cada uno según sus obras... Un pensamiento de odio, de avaricia ó de impureza no puede ocultarse á la penetración de su ciencia infinita. Cortad el mal en sus raíces, y aunque debiérais arrancáros un ojo, para permanecer fieles á Dios, recordad que se trata de vuestra felicidad eterna... »

Pero entre las enseñanzas, sobre que insiste nuestro divino Salvador, hay una, hermanos míos, respecto de la que deseo consultáros... Ella debe ser importante, pues mas de una vez se reproduce en el Evangelio y está además confirmada por el ejemplo

de Jesús, de María y de S. José. Ya hemos visto, que Jesús decía: « Bienaventurados los pobres de espíritu. » Hé aquí lo que añade: « Ay! de los ricos, que tienen el corazón duro!... » Y viendo que un joven, tocado de la gracia, había sin embargo preferido su fortuna á la salvación de su alma, el Salvador añadía: « Es mas difícil á un rico entrar en el cielo, que á un camello el pasar por el agujero de la Aguja, esto es de engañar la Aduana con cargamento <sup>1</sup>... »

Qué es lo que decís, o Salvador Jesús?... Ay de los ricos! Pero se los ama, se los estima, y si aun existe un ídolo, por el cual sienten alguna veneración los hombres de nuestros días, el tal ídolo es la riqueza. Hermanos carísimos, reflexionad un instante y veréis que Jesús tiene razón. Los bienes reales son aquellos que nos siguen mas allá de la tumba; y al momento de la muerte sería sin duda mas ventajoso para nosotros haber sido en este mundo el pobre Lázaro, llevado por los ángeles al seno de Abraham, que el mal rico, de corazón duro, precipitado en el infierno, en donde él reclamará por toda la eternidad una gota de agua, sin poder lograrla jamás!...

1. *Facilius est camelum per foramen acus transire quam divitem intrare in regnum Dei* (Math., XIX 24.) La traducción, que hacemos de este texto puede parecer extraña; no obstante nos parece, que es la verdadera. Llamábase en Jerusalem el *Agujero de la aguja* una pequeña puerta lateral, que estaba cerca de la puerta grande; como la tal puerta era baja, estrecha y estaba destinada únicamente á los peones, los camellos no podían pasar por ella con su carga. (L'abbé Dehaut, *l'Evangile expliqué*, etc.) La Glosa había dado ya esta interpretación. Los proverbios judíos, tales como: « El Agujero de la aguja no es tan estrecho, que no puedan pasar por él dos amigos; el universo, al contrario no es bastante ancho, para contener dos enemigos, etc. » vienen en apoyo de esta traducción, confirmada además por los descubrimientos de un viajero moderno, que ha visto el sitio mismo que ocupaba esa puerta, llamada el *Agujero de la aguja*. Hé aquí, por lo demás, como el mismo Drexelio interpretaba ese texto, hace mas de doscientos cincuenta años: « *Ajunt Hierosolymis portam fuisse parvulam et angustam quæ foramen acus diceretur. Hanc transire nequit camelus nisi posita sarcina et submisso poplite Gibber camelus homo dives et opulentus, variis fortunarum sarcinis onustus. Cæli janua depressa prorsus et angusta est. O cameli, divites transire vultis? genua submittite, sarcinas deponite. Et en paratos bajulos qui eas a vobis in se recipiant; en pauperum turbam. Huic saltem alicui sarcinarum committite et per portam illam angustissimam, per foramen acus concedetur transitus.* »

*Segunda parte.* Bien habría podido, carísimos hermanos, mostrá-ros á nuestro divino Salvador, acogiendo los niños, los leprosos, los enfermos y aun á esos pobres pecadores escandalosos, por los cuales el mundo no tiene mas que desprecio. Quizás sobrecogidos vosotros de admiracion, habríais exclamado como ciertas almas fieles: Jamás hombre alguno ha hablado, ni obrado como ese hombre!... Ah! y tendríais razon; no, sin duda que no era puro hombre Aquel que enseñaba estas verdades extrañas, inauditas, sublimes, que ningun sabio de la tierra habría podido barruntar. Pues, quién era éste?... *Era el Hijo de Dios, concebido por obra del Espíritu Santo y nacido de la Virgen María...* Era este Jesús, en cuyo nombre habeis sido bautizados, el cual se os entregó el día de vuestra primera comunión y que despues os ha colmado de gracias y beneficios.

Y qué pruebas daba Él para confirmar su doctrina y demostrar, que era realmente el enviado del cielo, el Hijo de Dios?... Las pruebas que Él daba, no os son desconocidas: tales eran aquella bondad sobrehumana, aquella mansedumbre infinita, aquel poder maravilloso, con que obraba tantos milagros, referidos en los santos Evangelios. Será preciso citáros algunos?... Hé aquí un ciego que mendiga en la ciudad llamada Jericó; él oye el ruido de la muchedumbre que se acerca.

Permaneced en vuestro lugar, le dicen; es Jesús quien va á pasar; Él sin duda os hará la limosna de un óbolo, como os la han hecho tantos otros... Pero no, iluminado el ciego por la fé divina, corre al encuentro de Jesús y le reconoce por Dios; no es una limosna lo que reclama, sino su curacion!... « Jesús, hijo de David, compadeceos de mí. » Tal es su ruego. — « Qué es lo que quieres de mí, le dice Jesús? — Señor, haced que vea ». Pues bien, su súplica fué despachada, y él seguía á su divino Médico, bendiciendo á Dios. Veamos, hermanos míos, ¿ es de esa manera que os han dirigido sus súplicas los ciegos que habeis encontrado?... De ninguna manera sólo á Dios se dirige una súplica semejante y Dios solo puede despacharla.

Y qué viene á pedir este oficial? Es un extranjero, escuchemos

lo que va á decir... « Señor, mi criado está enfermo, venid á curarlo. — Yo vendré, responde nuestro dulcísimo Salvador y lo curaré. — No, contesta el oficial romano, no os molesteis, yo no soy digno de recibiros en mi casa, decid solamente una palabra y mi criado quedará sano... » Vosotros no ignorais, hermanos míos, que la fé de ese centurion quedó recompensada por la curacion de su criado y la conversion de toda su familia.

Continuemos siguiendo á nuestro divino Jesús en sus viajes apostólicos. Entra Él en la ciudad de Naím; un convoy mortuorio se cruza á su paso: Él se para, al ver á la viuda desolada que seguía el ataud de su hijo... Alto! sepultureros, Jesús, el amable hijo de María se ha conmovido, al ver el dolor de esa madre. « No llores mas » la dice Él, y extendiendo sobre el ataud aquella mano que crió el mundo y que algun día nos hará salir á todos de nuestra tumba, dice: « Joven levántate, yo te lo mando!... » Y el joven resucitado se lanzaba á los brazos de su madre que lo estrechaba con alegre ternura sobre su corazon...

Hermanos carísimos, cuántos mas prodigios debería contáros aun! pero me haría demasiado largo; aquí leprosos curados; allá posesos arrancados del poder de Satanás; mas allá paralíticos, cojos, sordos, mudos, ciegos experimentando los saludables efectos de su poder divino. Ah! cuando este adorable Salvador daba tan santas y venerables lecciones, cuando decía: es necesario ante todo salvar su alma; cuando Él confirmaba con tantos prodigios la doctrina, de que hemos hablado antes; sí, era menester creerle... Una sola cosa me sorprende, y es que todos sus oyentes no caiesen de rodillas para adorarle como á Hijo de Dios... Pero ay! mi sorpresa se desvanece, cuando veo á tantos cristianos de nuestros días que, creyendo en su divinidad, siendo santificados por su gracia y consagrados en cierta manera por su amor, no obstante se desdeñan de observar sus preceptos y viven en un completo olvido de los deberes que Él nos impone...

PERORACION. Hermanos carísimos, á pesar de su inefable mansedumbre, nuestro adorable Jesús sentía vivamente ese menosprecio é indiferencia con respecto á sus divinas enseñanzas. Al-

gunas veces decía con tristeza á sus Apóstoles : « Creéis vosotros, que, cuando el Hijo del Hombre volverá sobre la tierra, encuentre algo de fé en ella?.. » Otras veces, trasportado de una santa indignacion, exclamaba : « Ay ! de tí Corozain, ay de tí Bethsaida, ciudades culpables; porque sí los milagros obrados dentro de vuestros muros hubieran tenido lugar en las ciudades paganas de Tiro y Sidon, sus habitantes hubieran hecho penitencia y se habrían convertido!.. » Despues añadía aun : « Y tu, ciudad de Cafarnaum, que has presenciado tantas maravillas, tu eres mas culpable que la misma ciudad de Sodoma y en el día del juicio serás tratada con mayor severidad... » Hermanos carísimos, esas amenazas deben inducirnos á reflexionar y hacernos temblar á nosotros mismos, si no correspondemos con fidelidad á las luces que Él nos da... Sí, á ejemplo de este dulcísimo Salvador podríamos tambien decir : ay ! de vosotras, almas tímidas, cobardes é indiferentes, que, despues de haber conocido á Jesús, habeis abandonado su servicio !... Pero no, en lugar de terminar por una maldicion, prefiero hacerlo con palabras de estímulo... A vosotras, almas dichosas, cuyo fervor y fidelidad nos consuelan, os diré como Él : « Animo, no temais, pequeño rebaño; porque vuestro Padre celestial se ha complacido en reserváros un lugar en el reyno de los cielos... » Aun un poco de perseverancia, y alcanzaréis la corona inmarcesible de la gloria, que os está preparada... Así sea.

### INSTRUCCIONES POPULARES SOBRE EL SIMBOLO DE LOS APOSTOLES

#### VIGÉSIMA OCTAVA INSTRUCCION.

**Redencion : sentimientos que debe inspirarnos este misterio.**

TEXTO. *Credo.. in Jesum Christum Filium ejus unicum... qui... passus sub Pontio Pilato.* Creo.. en Jesucristo, su Hijo único el cual... padeció bajo el poder de Poncio Pilato.

EXORDIO. Hermanos míos, resumamos en pocas palabras lo que hasta aqui hemos dicho de nuestro adorable Salvador... Él es el Hijo único de Dios y existe antes de todos los siglos, como que es la segunda persona de la santísima Trinidad... Dios verdadero del Dios verdadero Él es igual al Padre Eterno y todo cuanto existe ha sido hecho por Él... Si le consideramos como hombre, sabemos que Él fué concebido por obra del Espíritu Santo y que es el Hijo verdadero de la Virgen María... No ignoramos tampoco la época de su nacimiento... Bien pronto se habrán cumplido diez y nueve siglos desde que Él nació en el pobre establo de Belen; pues partiendo de su natividad, es como los pueblos cristianos cuentan los años... Vosotros no habréis olvidado lo que dijimos sobre la visita de los pastores, la adoracion de los Magos y las demás maravillas que acompañaron la venida de este divino Niño... Muros sagrados de la humilde morada de Nazareth, vosotros fuisteis testigos durante largos años de su trabajo !... Vosotros podríais contarnos como Él se mostró el hijo mas sumiso y el mas perfecto modelo del obrero... En nuestra última instruccion dijimos algunas palabras sobre la vida pública del Hijo de Dios hecho hombre... Esta materia es tan vasta, que solo pudimos tocar de paso los documentos sagrados que Él daba, é indicar someramente algunos de los muchísimos milagros, obrados por su omnipotencia... S. Pedro resume en pocas palabras esta vida pública de Jesús... Una turba numerosa de paganos se reúne en casa del centurion Cornelio. Todos parecen pedir al Apóstol; cuál es pues ese Dios nuevo que nos predicais?... Y S. Pedro contesta : *Él ha pasado haciendo bien. Pertransiit benefaciendo*<sup>1</sup>. Estas palabras contienen, en efecto, un compendio enérgico y verdadero de la vida pública de nuestro amantísimo Salvador, *el cual ha pasado, haciendo bien!*...

PROPOSICION. Aqui terminan las explicaciones que debíamos dáros sobre el misterio de la Encarnacion... En esta mañana vamos á tratar del misterio de la Redencion... Pero antes de exponéros con algunos detalles los sufrimientos inauditos de nuestro augusto

1. Hechos de los Apóstoles, x, 38.